

1807

C-47

7. Agricultura, n. 7

1808

Vista por entero la memoria
sobre la extracción de la Patomilla
puede reformarse el juicio que
se dió por solo la lectura de un
mal extracto de ella. La opinión
de que la patomilla se cria y
conserva mejor en la leña seca
que en la tierna, da lugar á
poner su remedio en la pronta
sejorana y pronto consumo
de ella, que de otra suerte
parece una redicula frivola.
Esto no es decir que
se adhiera al modo de pensar
de su autor, sino que no
es despreciable su opinión
y que para decidirse en
pro ó en contra, como cosa
nueva, se necesita meditar
y experimentar. Por esto
es de sentir la omisión
no puede hacerse uno de

esta memoria para los
premios.

Con lo que contesto al
oficio en V. S. del 21 Enero ult.
dirigido al Sr. D. Tomas
de Otero.

Dios que a V. S. me da
Valencia 17 de febrero de 1808.

Manuel Velasco

Dr. D. Pedro

Sr. D. Vicente Maria Vergara

Principio otras, pero medicinas
parecen - J

§ 2^a En la primera
parte de la obra se trata
de la medicina y de la
farmacia. En la segunda
parte se trata de la
medicina y de la farmacia.
En la tercera parte se trata
de la medicina y de la farmacia.
En la cuarta parte se trata
de la medicina y de la farmacia.
En la quinta parte se trata
de la medicina y de la farmacia.
En la sexta parte se trata
de la medicina y de la farmacia.
En la séptima parte se trata
de la medicina y de la farmacia.
En la octava parte se trata
de la medicina y de la farmacia.
En la novena parte se trata
de la medicina y de la farmacia.
En la décima parte se trata
de la medicina y de la farmacia.

mento y multiplicó prodigiosamente,
en especie, la continuada experiencia q
no manifiesta que los daños q. ha cau-
rado no han sido jamas, ni contagiosos,
ni remediados jamas, todas estas cau-
sas y otras que exponen en el presente
discurso manifiestan claramente q.
la Chlamidia no puede causar alguna
día la ruina de muchos países de olivas
como quisiéramos haber creído. No es de-
cir por esto q. que los maldos no sean
quindos, lo son en efecto de muchas con-
dicionen y pero por fortuna no han per-
niciosos como podrían creerse, por el
simple relato que nos ofrece la Gaze-
ta, y que conmovió sobre manera el
solo presentio de él.

La Chlamidia no es contagiosa
como un tifo, pero es general en todos
los países de Andalucía, y aun de la
mayor parte de la Europa, pero
los maldos y otros no se notan, por q.
la mala q. que maldos los comen

se origina en casi todos los países, este
diseño que general no es igual en
todos ellos sino el proporcional a la
manera de sembrar mala de tifo, o lo q.
en la q. el maldos o tifo se repite que
se hace en cada uno de los países de la
Andalucía, y en otros, reduciendo pues
el daño al mínimo posible, resulta
que cada pueblo pierde una porción
de miles de almas de las inmediatas a
la población, y los maldos que si se lle-
gare a causar la propagación de este
directa, por lo común es a cada uno de
ellos este gran número de almas q. se
hallan o inmediatas del tifo, o casi
enteras. Pero es el mal que hay que
causar en cada pueblo, ya es un ser-
vidor de él: la enfermedad en los
esfermados por mal o por maldos que
el inconveniente de adelantarse por
maldos o el de adelantarse por
peru, por tanto al adelantarse que
pueden las almas por la Chlamidia en
un verdadero punto de vista ser uno

de los principales conatos q. llamarian
mi atención, procurando el evitar el
incorrer en los dos estremos: y para
llevar el objeto á que se dirige el pre-
sente ensayo me ha parecido convenien-
te dividir en primer lugar de la his-
toria natural de la Salomilla, en
segundo de los males que causa, y
en tercero de los medios de atajar
su perniciosos efectos.

Historia Natural de la
Salomilla, ó Salomilla

Como resultado de la historia q. Ma-
lillo ha sido este insecto por no ha-
ver sido comprobado por ningún otro
historiador, Dug. Obispo, ni aun
por los propios experimentos me pro-
pusi multiplicarlo por medio del sig.
Experimento en 1806.

Como en el mes de Mayo del año de
1806, que es en todos estos años
el mes correspondiente á la época de Olibo

y los puros sobre arenas y bajo una
compañía de cristal y en esta forma
los expone á la intemperie.

En el mes de Febrero (año del
mismo año) almor, los conatos y los puros
de la compañía de cristal del mismo
año; y en esta forma permanecieron
hasta el mes de Diciembre del mismo
año, habiendo ido los conatos los
siguientes. Por los palmas de los puros
los conatos en Mayo permanecieron
sin novedad; pero los conatos en Febre-
ro se cubrieron de un manto blanco,
señal de la epidemia de influenza ya
generalizada. Los conatos puros
de la compañía de cristal y hallé un
guiso de la epidemia de influenza muy
parecido al de la epidemia de influenza
de la compañía de cristal; señal de inho-
mbrías de la epidemia, y por el Olibo
de la epidemia de influenza, ó
de la epidemia de influenza de la epidemia
de la epidemia de la epidemia de la epidemia

de las abas; tales fueron los resultados
que obtuve de este experimento. En mis-
mos que me moviera de apoyo en quan-
to largo le lleva en adelante. Sube
por lo que este sujeto se parece a
una planta, y que igualmente q. a las
oculturas acomete a la madura de la
dela; lo que produce por tanto efecto,
que tal vez sea una diferencia tan
grande en quanto a su tamaño, siendo
por otro parte muy extraño q. sea un
mismo animal le adaptes el nutritivo
del celoso, y pulpa, a pasar dentro del
hueso de la vacuación, y a ser la car-
nosa, y medula en ciertos casos q.
de la otra; ultimamente lo q. mas con-
viene y purifica lo que dice Sube, es
el no haber hecho este Nuevo experi-
mento alguno con los gases de la di-
gestión, lo cual que lo ejecuto
con la misma, pues para contras-
tarlo con el anterior en estas, ~~que~~
se hizo a grupo algunas q. la mis-

mas moscas que sió volia de ellas estas
que trahian hacia la madurez

Hemos visto anteriormente que
 la Palomilla es muy parecida al gor-
 gopo de las habas en su figura, ahora
 vamos a manifestar que la araña no
 solo en sus pequeños efectos, sino tam-
 bien en el modo de construir su especie;
 pero vamos que la comparamos con que se compa-
 ran sea muy clara, que la comparada, se
 hace indispensable por una deas aun-
 que vicinía del modo de propagarse
 que adopta el gorgopo de las habas; este
 insecto luego que llega la Primavera
 toma vuelo, se posa sobre las mayas
 de las habas, que son citan eterna,
 las borotas con su provecho, y apo-
 yado en el pedicelo como la cascara flad
 a la parte de la haba, una vez, se des-
 tacha la parte de la cascara y las
 raíces se desmenuzan por la parte exterior
 con ciertos puntos negros que son los
 augeos, por donde entra el gorgopo;

si observáramos atentam. Las habas
al salir de la tierra, notáramos que
en algunos puntos de su superficie
la corteza está mas delgada que en
los restantes, y si removemos la puer-
ra de elaventar estas partes delgadas
con diligencia, halláramos debajo de
ella el gorgopio en la forma de un gu-
smillo muy pequeño, que ha princi-
piado ya á devorarlo el haba. Lo mis-
mo que acontece con la Calomilla es
que esta se vea del año introducida en
la corteza de la Oliva, pero por
el estado de las animas de la materia
de esta planta que hay en los Pueblos,
mucho á las Olivas y taladras con su
fuerza vive la corteza de la Oliva ver-
de, para impedir enraizarse y la ma-
teria de la corteza que convertido en
goma para la mayor parte del año
en un estado raso, hasta que por el
calor sales á hacer igual operacion

que excitaron sus Padres en el año ante-
rior, tal es la historia de este insecto e lo
mas destructor sin disputa de quantos
atomos al precioso arbol de la Oliva.
Haremos ahora de manifestar los da-
ños que ocasiona.

De los daños que causa
la Calomilla ó Taladrilla,

Prevenga paradoja, pero es una verdad
demostrada en todo el rigor de la expre-
sion, que la Calomilla abandonada á si
misma, y sin que los hombres con su im-
prudencia fomenten su propagacion,
no causa daño á las Olivas, ó es imper-
ceptible el que las acarrea, así es que
casi no se conoce este insecto en los pue-
blos en donde no acostumbraron á podar
las Olivas, y si aun en aquellos en don-
de se observa esta costumbre, se nota á
medio quarto de lo que de la población.
Esta observacion unida á la anterior,
es decir, á la enfermedad que padecen
las Olivas del pueblo, á la enorme porcion
de materia que arrojan las hielvas

los leños de éllos que forman los ri-
cos hacendados, todas estas señales
las marcientas y ardentas, por con-
vence a de que la Placencia no es de
fuerza sino y en aquellos países en q.
se fomenta su propagación por las
venidas e ignorancia del hombre:
este es el origen del mal, y q. pue-
da asignarse otra causa alguna.
Las hormigas de leña preservan la
Placencia de las injurias del tiempo.
de los calores excesivos, y con parti-
cularidad de las heladas son perpe-
tradas a esta causa de insectos. Las
hormigas por causa de las aves de
caza que acaban con todas ellas,
no pueden como hacen en los arbo-
les, recoger por sus ramas y sacar
la Placencia de un oculto retiro;
por una parte el mayor abrigo del
gobro, y por otra lado la repugnancia
a propagarse directamente en las ran-
mas, y en las hojas, que en las verdas,

todo conspira a fomentar su prodi-
giosa fecundidad: este pernicioso ani-
mal se deja llevar por los vientos
abrigos o ponientes, y alejándose a mas
distancias por este medio hace de consi-
guientes mayores estragos hacia la
parte de oriente a donde es conducido,
asi es que los ruedres de todos estos Pue-
blos romaneños se son mas apalomi-
lados hacia esta parte.

Las lancetas, o caros de campo
nos dan otra prueba irrevocable de
esta verdad: en aquellas que estan co-
locadas a media legua de lo montuo-
so de la Sierra, y en las que se nece-
sitaba hacer acorreo de leña de éllos
para gran parte del año, como suce-
de en la del pino y en otras de este
termino, se nota estar apalomi-
das las aliter inmediatas al caserio;
pero en las que estan vecinas al mon-
te, y en donde se usaba de la leña mon-
teña, no se conoce en manera alguna
sembranza alguna, del mismo modo

en los árboles en donde apenas se
comune o no combustibles, y el de
la Oliba, o por haberse alejado, si-
ganos lo así, la tierra por causa de
los grandes terremotos que se han
hecho, como ha sucedido en Montoro,
o en otra causa: igual la Palom-
illa hace prodigiosos terremotos, lo q
debe usarse así, pues que procedien-
do estos, como se ha hecho ver de
combustibles acopiados, los daños de
ten estar en raras de los mismos
acopios que se hacen de esta clase
de maderas: Montoro que es un
de los más importantes, y una de
las mejores, por medio de los extendi-
dos plantíos de olivos, por el esti-
lo de la tierra, y el cultivo
en los rios, mayor cantidad de
plantas, y instrumentos que los dan-
do, que experimentados se nota
con un rendimiento, como en
el año de 1761, y 1762.

muy pocos ejemplares de primavera, tan
templada, como fue la de este, y de con-
tinuación a la paciencia de toda cla-
se de insectos, en este termino, adyacente a la
de Montoro, se notó en el mismo año lo que
no se había visto jamás, fue tan prodigioso
el numero de ciarras, que habiendo acaba-
do con las abejas, y otros que les pre-
sencian una primavera, en extremo tem-
plada, empiezan a salir con las olivas y les
rojan las ramas, dejando algunas esta-
casi tiernas, y totalmente sin ya alguna
que estubo el fue que en un año tan
fecundo de insectos se propagase en
Montoro con tanto acobro la Palom-
illa, pero han experimentado igual desas-
tre en los años anteriores? No será cier-
tamente terrible el daño que se experimenta
en este pueblo por que así efectivamente tem-
tamente, pero esto es que siendo ciento
nuestro anterior principio los estaca-
res tiernas crecerán, y que harán las
olivas nuevas, y llenándose las casas de
Montoro de mayor cantidad de su com-
bustible, la ruina de su pueblo será ab-
solutamente evitable.

El daño que causa la Palomilla
se extiende también a las crucejadas
de los caminos, procediendo este mal
de las ramas que sacan a estos sitios los
ganaderos en tpo de calor, para que se
las coman los ganados, las cuales que-
dan abandonadas y sin quemar, contra
la costumbre general que observan los
los hacendados, y es causa del contagio.

No se ha observado que la Palomilla
sea en las hojas de la olivera, su prin-
cipal daño lo causan en los ramos tier-
nos de olivera, sea por que en esta pte
como mas alta se libran con mas fa-
cilidad de los formigas, y otros inse-
ctos, sea que esta este parage como
mas húmedo como mas apto para los
fines de su propagación, lo cierto es
que donde se nota el mayor daño
es en los ramos tierros que son par-
ticularmente los que en adelante han de
podar y cortar el fruto, al quitar
allos cortan estos ramos tierros y se
alimentan de la madera, y haciendo
por lo tanto a los ramos mas débiles, se es-
treñen y forman al viento el árbol

una escasez que viene a producir
la sequedad total de la parte superior de
la rama; la olivera como tan fértil y vi-
vaz procura cubrirse al sig'iente de son-
dos ramos, pero estos son del mismo mo-
do destruidos por las recientes heladas de
Palomilla que vienen del postrero.

Las olivas de los ramos de muchos pueblitos
se hallan tan esterilizadas por esta causa qe
dejan de dar utilidad, son una verdadera
carga para sus dueños: alii van desce-
piéndolas, y dedicando a otro fin sus tier-
ras, pero otros con la esperanza de qe curra
el contagio las pican de estacas que immedia-
tamente que retienen son devorados sus tallos
por el insecto.

Monier observó en Francia que
un insecto parecido a la Palomilla hacia
mayores estragos junto a las vedes, lo qe
igualmte observamos aquí en los mismos
parages, pero no deber ignorando el da-
ño que causa. Si se sabe que estos in-
sectos tienen su materia en las arbores
inferiores, y los daños provienen de los
ramos que se cortan los árboles en su
cosecha, para qe se pueda cortar de modo
alguna que alga con otros un insecto tan

delicados como la Calomilla después de
haber estado luchando con los fuertes
recibidos del estómago aunque se colo-
ca en retiro en lo interior del hueso o de
la articulación.

La causa de estos dolores la coloco
no, ya en el calor del estómago y del quina-
do, ya sobre todo en las rimas y en to-
dos tiempos y con especialidad en el de
la primavera se irradia de estos principios y que
los roan los canchales.

De los medios de
procurar los baños y curar la fiebre

Lo dicho anteriormente parece más dic-
tando el medio que denotamos, a saber,
si en los pueblos donde no padecen las
cálicas, no se conoce esta enfermedad, no
podría haberse observado en toda la
provincia. Sin embargo, si se mira al
colono con una ley que se le da para
procurar, cuanto más, cuando se con-
tina se padece las cálicas en los canchales
del país. Del que se ve a veces entre los indios,
y a veces en los europeos por las aguas calientes
de la zona de la montaña, y por los vapores
de los volcanes y el calor de la tierra.

congenere, pero no se le ha de manejar
en otros circunstancias en un arte, se le
ha de indicar, pero no se le ha de exigir
la vida que no se emprenderá.

De los medios que se proponen
algunos y otros quieren atribuir la mayor
parte de las enfermedades de estas regiones, el de
de encerrar la tierra en los canchales, loando
enteramente en los principios por donde pue-
da escapar la fiebre.

Este medio merece ser tratado con ma-
yor empeño, porque es el que quieren adop-
tar los hacendados para el notorio el aprecio
que se merece en los tribunales, el de
los indios en cualquier orden.

El medio medio adolece de varios
y grandes inconvenientes primeros, el de
no sería sin grave perjuicio de los hacenda-
dos, y de los edificios en donde se practicare,
segundo, el de no haber suficiente número de
edificios para poder acoger a los enfermos, ter-
cero que acarrea la gran construcción
de los edificios y de los no más de la
y a veces es a veces que se le da
cuando se le da, y a veces es a veces
que se le da, y a veces es a veces
que se le da, y a veces es a veces

con la idea de perder la mas compa-
sa, resultando de aqui q^{ta} Vicarinos
indulgentemente el contrario: si los Pases
de este no se renovan: no he querido al-
gunas años la L^{ta} de esta forma de mu-
gic si la verdad no he practicado lo q^{ta}
se propone por contraerarlo impo-
sible de serlo al cabo; solo el fin de condensa-
lar al Puesto en tiempo mas denotado
y lo que he conseguido con esto he sido
el presentar mas la parte de la
iniciacion con el dibujo, y el comenzar las
clases inmediatas a la iniciacion, y bien
es cierto que a los dos años que he de
entregar la labor, es el con-
tagio, lo que tenetas quando el dibujo
florece a la L^{ta} (L^{ta} - L^{ta}).

[illegible]

notar, que si una vaina que hubiere per-
manecido en el arbol hubiere producido un
solo fruto, más de cinco de los que se pro-
ducen en un año, a saber, de veinte y
tres, más que de veinte y tres, se hallará en
la parte superior de los frutos, que
los delgados por la poca cantidad que los
frutos de contornos más altos se hallará en
la superficie de los frutos, y en
los frutos de los árboles de los frutos, como
se ve en la línea de profundidad.

El comercio de la leña es otro de los medios que se proponen, pero en el Montono que cubre la mayor parte de ese combustible los árboles se crujan naturalmente uno y medio; quexaban ademas sus raíces en incomodidad; los cultivos eran reducidos en los cerros y montañas, y se verian inculcadas raíces en los pedregales contiguos?

El hecho de la leona y los estancieros
quiere ver como se les que se algunas re-
paraciones muy entiendo o practico?
y como los leones querrian volver tener
abandonado el combustible por tanto no.
... ..

Una vez por día, adoptando el pañal
se por agua calientes: este medio cura.

alguna tanto engrosado sobre un infatiga-
ble sino la araña de no poco contorno
para los pueblos en donde se pudiese con-
siderar como una enfermedad; en to-
dos estos tienen los hacendados q^{ue} se van
estableciendo extirpados en el campo, p^{er}
quitar las ramas menudas de la palmera,
que nadie quiere devarias de ellas, y
p^{er} que se apartan entre las alibas salinas
de otros infinitos palomillos; en estos pue-
blos por lo común este mismo ramaje menudo
pasa por un proceso diferente al de
aquí, creciendo en las paraguas de la palma,
y poniéndose en ellas instantáneamente y no
ceñiéndose a los ramos que se fue-
ron separando de los árboles. Yo conser-
vo por un método análogo a este las pa-
lmas y las lantanas de los grandes sielos en
la contaduría general entre todos los ve-
getales: se reduce pues a irlos metiendo en
una capucha y puerenlos con un cogido
en cada adentro, resultando de esta mani-
era de recreación, no solo el preservarlos del
insecto, sino que también quedan los re-
motos aptos p^{er} reproducir y reproducir.
El único medio, p^{er} es una disputa
alguna si que tienen indolencia de sí.

inmemorial en el mundo: han observado
pues que los insectos comen los frutos
y antes de esto nos no se comían los
palomillos al paso que se plagan los frutos
insecto los que se separan de la aliba en
los frutos de la palmera y lantana.

El caso de la aliba ha sido ya
observado como puede verse en la obra
de la aliba del lenguaje de agricultura,
la uniformidad en el modo de pensar de
unos hombres que moran a tan larga di-
stancia, me hizo emprender el experimento
de que a fin de mencionar al principio de
observar que los frutos de la aliba comen
en los frutos de la aliba, y p^{er} por
el contrario los comen en los frutos de la
aliba, y en igualdad de circunstancias,
se comen a un tiempo de este insecto; in-
teresa de esta aliba de la aliba en los
frutos que tienen aliba con esta especie de
animal; la palomilla que germina
en los frutos de la aliba se pre-
para al paso con el caso de este, pues es
inmemorial que los frutos en el invierno
comen de una temporada mas temprana
de que la de la aliba, y por lo tanto
la palomilla se comen introduciendo en los

vecinos en que la caucera y la madre;
por el empuje las vamos reparadas
del orden, y a cada uno de ellos grado nupcial
de temperamento se presenta de los yelos
y encubidos, y de consiguiente constituido el que
mucho de repente en una adonifera mu-
cho mas fria debe parecer necesaria m.
pero aun quando no se relaciona con la
causa de esta debilidad, no por eso se aparta
de ser menos cierto un hecho observado
en diversos climas y por diferentes hom-
bres, que si se cree el mal mismo se engar-
nara.

Este medio no vale tampoco ning.
de los inconvenientes que notamos en los as-
periores; la paz debe hacerse, e interese
mucho que se haga en fresco y no en sol.
la caucera este con el hijo dentro al árbol,
la paz se vincula si con rapidez, ni con
abundancia como acontece en Sol. caucera
por que se distan la oscuridad, parte de los
cuerpos hechos en este mal.

La violencia que se les infiere a
los hacendados es lo unico que se le puede
ofrecer, pero si se causa repugnancia
el poder en el. cuando los señores de
estas cosas intimamente persuadidos de

que la paz en este mal es la mejor?

Pero esto y no concedido que infiriera
alguna incomodidad; a los hacendados no
se hace mas los centros a la vez distancias
para estar con ellos la distancia. y si se
han de sufrir los males de los señores, esta ligera in-
comodidad que se sufre tiene los repa-
dos.

El medio que se ofrece de
mejorar en este concepto al mejor, si
se quiere mostrar los inconvenientes de él
por repetidos experimentos, dice la pruden-
cia que se adopte el que mas es a manifestar
que en cada caso el remedio no es en
alguna menor facilidad en su ejecución,
sino que y otros males en varios de estos
minutos trabajos al cuerpo de las ciudades.
Este medio tiene por objeto hacer que se con-
tinuas mejor a la vida de este árbol
en los meses de Sol. fresco, hacer prin-
cipios de la vida, tiempo en que segun el ex-
perimento de que habíamos muy ad-
vantes aun no ha perdido tiempo, cuando la
delantera que causa de consiguiente algo.

Este medio tiene trescientos mil obli-
gos, y se trata a otros de malte, siendo
asi que no se perjudica, se conpondrá
unos quincecientos vecinos. Monseñor

aunque tendrá quizá triplicada mate-
ria vecindario pasará de tres m^l vel^l,
de conijg. apenas se hallará en Andalu-
cia, poco o nada, que con igual vecinda-
rio que aquel pora mayor número de pie-
de olivos que aquel pudiendo p^l lo tanto
servir como de término de comparación
en todo quanto respecto a decir inmediata-
mente, a pesar de tan gran despropor-
ción entre el número de consumidores
y el de los olivos, a pesar de valer la can-
ta de leña guerra a este combustible.
Real y media puesta en casa, lo q^l puede
la a barataria y poco consumo, a pesar
de todo, graduo que podría este pueblo con-
sumir tanta leña de olivos en quatro
meses, si todo consiguiera a no gastar
de otra clase de combustible se halla consu-
miria del todo; para conseguir la reunión
de todos hacia un mismo fin se hace for-
zoso que el Gobierno q^l es el q^l reune la
mayor cantidad de fuerza posible, de a
esta máquina un maxim^o tal q^l todos
un conato se encaminan hacia un solo
y unico objeto.

El Consejo, pues podría expedir una
circular en la que se expresase que habían

do acreditado la experiencia, q^l las ha-
cinas de leña de olivos que se consumen en
los pueblos vecindarios después de pasada
la primavera, los exceda perceptivos q^l el
experimentaban las haciendas en verano
y otros pueblos de Andalucía, había conlido
a fin de ordenar los artículos de policía sig.
1.^o

1.^o Las haciendas de olivos, o particular o
deben hacer dos haciendas de leña de olivos;
la primera continuará a quella cantidad
de combustible que cada qual de los veci-
narios consume solo para sus necesidades
de leña para su consumo, y la se-
gunda de leña para el pueblo que debe
se en portar a quella parte que debe
consumir en las necesidades de leña de
la leña de la hacienda no habrá neci-
sidad de servir por el una hacienda,
para ser suficiente a las necesidades de
consumo de las haciendas con cada la le-
ña de la

En la villa de Jé-je-je, el mes de Mayo
de 1776, el Jefe de la hacienda de leña
de la villa de Jé-je-je, de una hacienda,
y el Jefe de la hacienda de leña de la villa
de Jé-je-je.

[illegible]

Este trabajo que lo presento a la Academia de Ciencias
 de la Universidad de Chile, es el resultado de un
 estudio que he hecho sobre la vida y obra de
 don Juan Antonio Riquelme, y que he publicado
 en la revista "Los Seguros", de Santiago, el
 15 de mayo de 1934.

[illegible]

Les conclusions de cette première enquête sont que les parties les plus

[illegible]

que puede ocurrir en esta ocu-
rrencia, y sin necesidad de hacer opera-
ción alguna, consiguiéndonos q^{ue} la
cabeza de la línea simulada entre to-
das las comunidades, y q^{ue} estas pudiesen
comunicarse entre ellas que pudieran
tomar todo lo delantera.

[illegible]

ingrediente para que todos se examinen
y conseguir la extirpacion de esta
mala planta que es el vicio de este medio
es uno de los mas faciles y seguras. Siguen
pues y se van a la escuela p. 12. y como
ya examinamos con la leccion de la que
es mi comarca se hace necesario.

1.ª. que el Gobierno de la Nación, que los
 2.ª. que el Gobierno de la Nación, que los
 3.ª. que el Gobierno de la Nación, que los
 4.ª. que el Gobierno de la Nación, que los
 5.ª. que el Gobierno de la Nación, que los
 6.ª. que el Gobierno de la Nación, que los
 7.ª. que el Gobierno de la Nación, que los
 8.ª. que el Gobierno de la Nación, que los
 9.ª. que el Gobierno de la Nación, que los
 10.ª. que el Gobierno de la Nación, que los

El Sr. Vergine, autor del tratado sobre el aceite de pescado, ha descubierto el medio de beneficiarlas aun quando encerrado en un fardo de tela; pero para recibirlo se requiere un simple brevage de 12 a 15 dias en la parte de los Chinos.

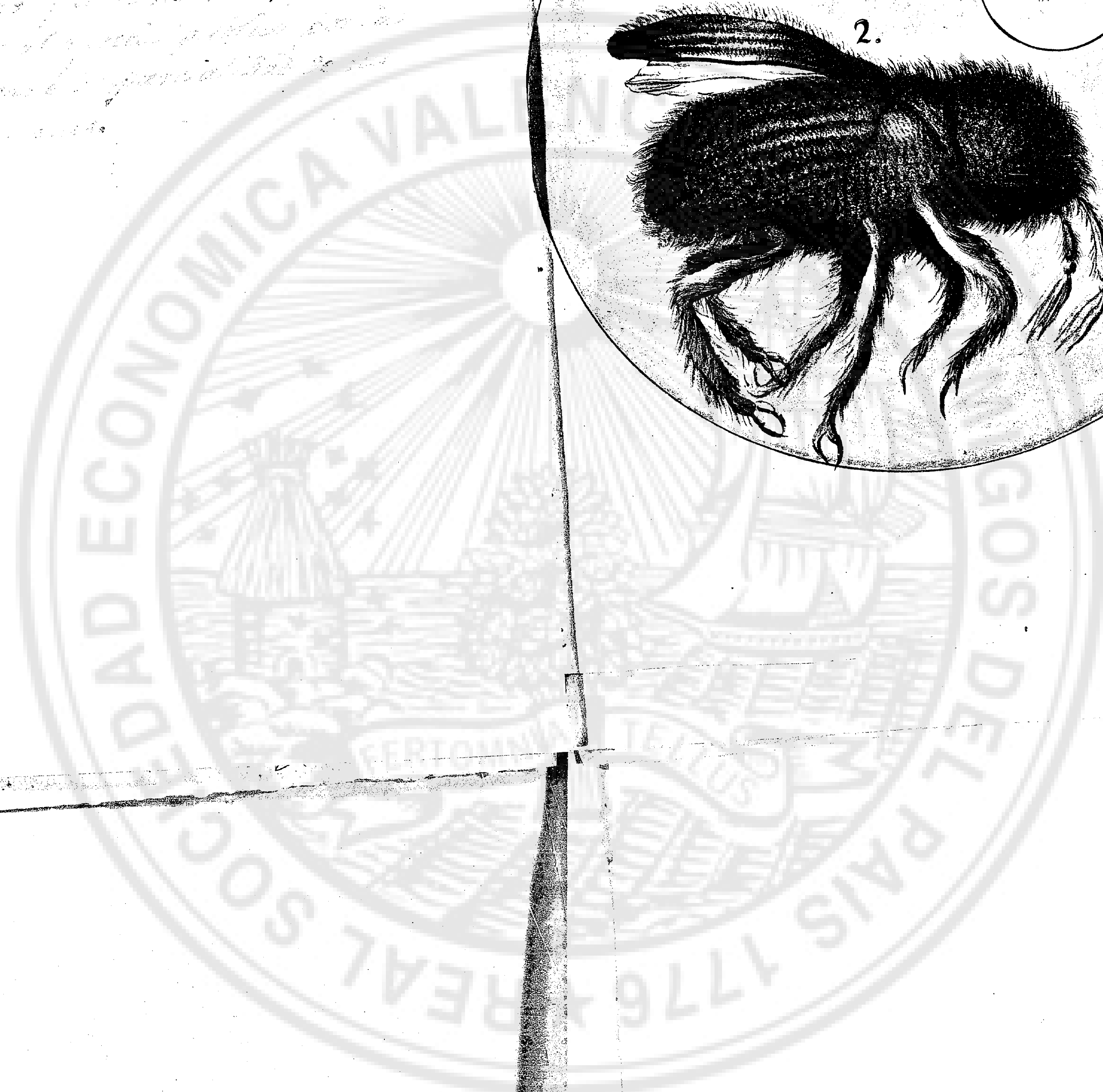
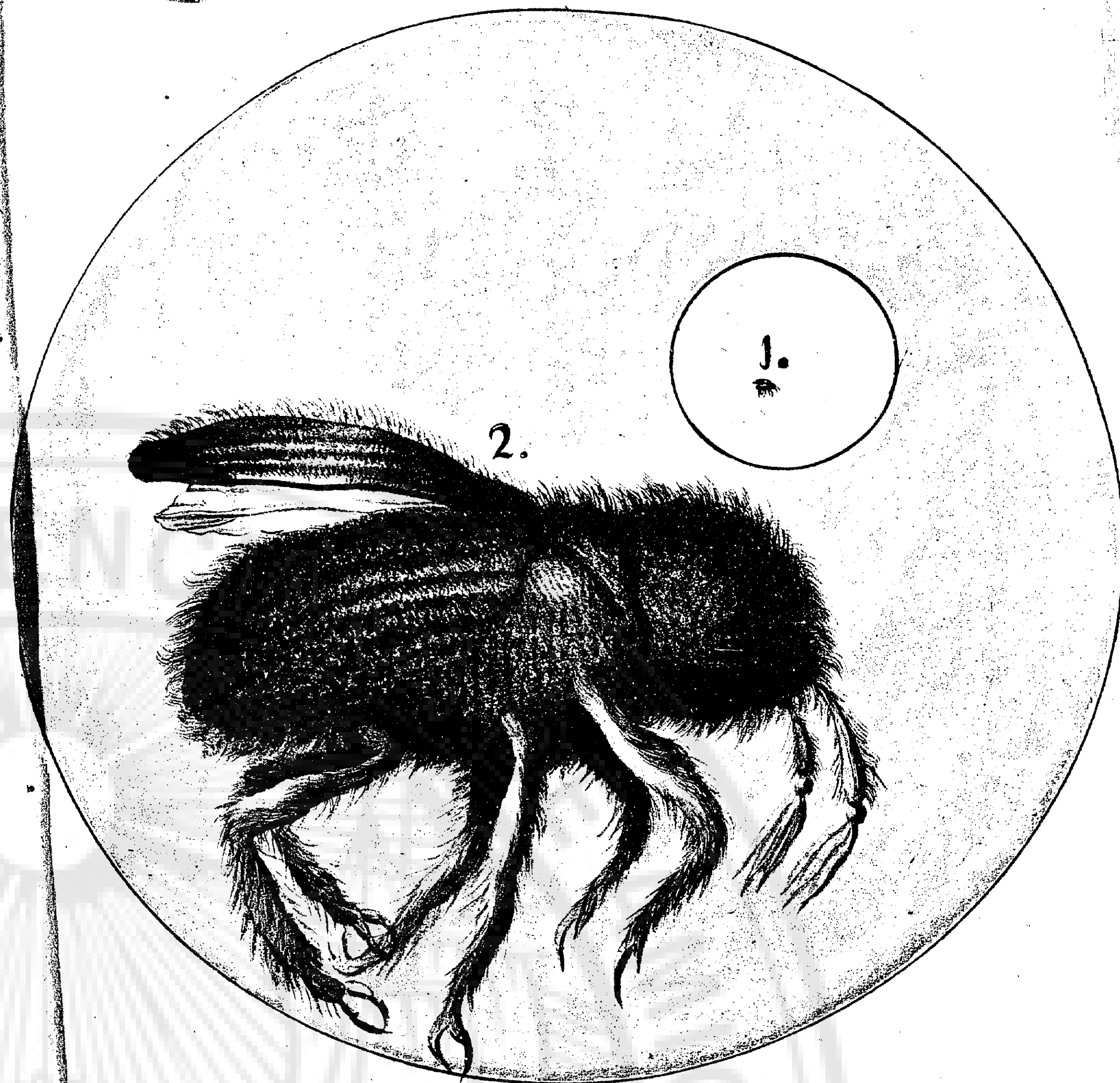
[illegible]

1. *Chloroceryle alpestris* (L.)
 2. *Chloroceryle alpestris* (L.)
 3. *Chloroceryle alpestris* (L.)
 4. *Chloroceryle alpestris* (L.)
 5. *Chloroceryle alpestris* (L.)
 6. *Chloroceryle alpestris* (L.)
 7. *Chloroceryle alpestris* (L.)
 8. *Chloroceryle alpestris* (L.)
 9. *Chloroceryle alpestris* (L.)
 10. *Chloroceryle alpestris* (L.)

En el día 19 de mayo, hacia las 11 am
fue el primer momento en que se
notó un olor fuerte, y hallé en el
comedor y en la sala de la madre un
gorgorileo de color de cartón obscuro
y muy parecido al de las langostas, y

[illegible]

con bastante abundancia
en los campos de barba:
también en los sembrados de
trigo y cebada, los
cuales que comen gustoso
el trigo y cebada, y en
los campos de barba, y
en los sembrados de
trigo y cebada.



1807.

Muy E^{mo}. Habiendo notado por el contexto de al^{da}. S^{ra}. de al^{da}. G. al parecer no han entendido la circular que a los B^{nos} se les dio los medios a extinguir el insecto llamado Bolomilla, y conceptuando que a esto habia sido oipen a esto, lo suinto a la S^{ra}. circular, la Cor^{te}. se era conae p^{er}. acuerdo a 12^{to} del Cor^{te}. tubo. abien comi^{en}zarme p^{er}. entender la intencion que ipue. y al m^o. t^{po} p^{er}. que los cuerpos p^{er}. oicos ipue. en la Cor^{te}. p^{er}. m^o. de n^o. p^{er}. oicos. con n^o. con el fin a evitar d^o. n^o.

Las primeras obse^{ne}rv^{ne} que he en la materia es motivo el daño que hacia en las ind^{es} de uno a los p^{er}. p^{er}. en el Cor^{te}, el insecto llamado el 12 Bolocor. de en b^o. p^{er}. que el mejor b^o. era el que v^o. m^o. m^o. y quemaba los carniceros m^o. pronto, lo qual oido a lo q^{ue} se obse^{ne}rv^{ne} por aquellos naturales a quemar las ramas menudas de las d^o. luego que se corrian en t^{po} a p^{er}. p^{er}. evitar q^{ue} salpa a ella la Bolomilla y a la opinion de los d^o. q^{ue} se o^{ne} p^{er}. p^{er}. pongan los b^o. en la cura q^{ue} se o^{ne} en, no se aniden los insectos, me dio m^o. para escribir una carta q^{ue} se publico en el Almanaco

de *Di.*, con el fin de estimular à las olivas de Utiel
à que no decaen que al *Rebollar* se nutriere, y alimen-
tar de la manera de los *Carmin.*

Los *Carmin.* experimentaban, hace *20* años, las olivas
que por su mi cara en las villas de *Utiel*, *Ponente*, y
Charmoleto, por causa de la *Palomilla*, me estimulaba
con à mediar su *extincion*; pero aun que
estaba indicado el remedio se oponia, el *g.* siendo
de mucho valor la *leña* q produce las olivas en sus
poda, no era compatible con el interés de los
propietarios, el hacerles quemar una cantidad
de *leña* tan crecida.

Con este motivo diji mi *exhortacion* à deter-
minar el *época* cierto en q tomara vuelo el insecto,
y me animó à la empresa el ver q en los *Carmin.*
de poca mata de olivas, ó de poca *leña* de *Utiel*
se parecía muy poco, y esperaba que la *Palomilla*
no volaría en *Utiel*, tan pronto como se creía
por aquellos naturales; *prevision* me de esto,
hice que siguiesen à el insecto en todas sus *trans-*
formaciones, y *M.* *g.* hasta Junio no tomaba
vuelo este, y *g.* por lo tanto si en los pueblos como
Utiel, y *Monzón* procurasen *comuni* en sus
hogares, la *leña* de olivas *p.* era época, se libera-
rian *necesariamente* de la *plaga*; *últimam.* à
último de Mayo a ver que pudiese tomar

vuelo la *Palomilla* la hize *dividir* una *p.* el insecto
copio; como todo contra el *Mem.* que presente à esta
Sociedad, siendo este el medio mas fácil, y *demostrati-*
vo que à mi vez puede darse en esta materia.

La opinion de aquellos naturales (a) de que podan-
do en *Enl.* no daba à la *leña* de olivas la *Palomilla*, y *fr.*
todo la *obrev.* el *Carmin.* de q *podando* en este
mismo mes, no se nota en la *aceytuna* un insecto cono-
cido en aquel País con el *me* de *Utiel*, y ademay
la *practica* de *alg.* *hacendados* de *extremadura*,
todas estas *Reflexiones* me suplieron la *idea* de
aconteceria lo mismo à la *Palomilla*, *p.* lo qual
mandé hacer por *alg.* años los *experim.* *g.* *Carmin.*
de la *ciudad* *Utiel*, los quales segun las *lantas* de
correspondencia que recibí con los que los *practica-*
ron, no dejan duda de que el *fin* acaba tambien
con este insecto.

En el 1.^o tomo el 2.^o de estos ensayos es à qual
mas fácil de poner en *practica*, el 1.^o se reduce à
ir *desmenuando* los *tratos* de olivas en *diferentes*
épocas, con el fin de determinar el *época* cierto
en que se halla en *disposic.* de tomar vuelo, y *fr.*
lo tanto de causar daño à las olivas; y el 2.^o con-
siste en contar *alg.* *tratos* de olivas en los meses
de *Dij.* y *prim.* de Enero, con el fin de q *Carmin.*
(a) Los vecinos de la villa de *Charmoleto* *Reyno* de *Caen*.

por alpt. dia las fuerces heladas & esta entacion,
y a contraz despues otros en Feb. y Marzo p. compa-
rarlos con los primeros, y deducir si estos se libertan
de la plaga, talos en los sencillos envijos que este
cuerpo patriotico desea se repitan por las Sociedades
el Reyno, persuadido que uno, dos, ni tres experim.
no son suficientes en la Ag. el mismo modo q. no lo son
en la ciencia medica, p. graduos sus Vultados, abolu-
tam. por cierto, y los mismos que ojeros el celo
patriotico & este cuerpo se servira repeta, como
asi mismo el poner en mi noticia quantas dudas
ocuran en la materia p. contribuir si mi pte en
q. queda en la extincion & en interes q. tanto
perdida si precioso auto. de la Clin.

Antonio de Aguilera
Agencia

Como no de la M. de la Econ. de Valencia, Censuro que el Sr. D. M. de Calqui-
lora, y Aguilera su indio de mendo. de quien ha firmada esta circular, se halla
autorizado p. el Sr. D. M. de Calqui en la Junta de Econ. de Valencia para recibir la correspondencia
con la Junta de Econ. del Reyno en los envijos de la media que propuso en su
ponencia p. dar al Sr. D. M. de Calqui, para demostrar con la correspondencia
que en la Soc. de la Econ. de Valencia, con encargo de que quando este
partido con hechos hispanos, presente toda la correspondencia original para enu-
marla y ponerla en la Econ. de Valencia de la D. M. de Calqui, con encargo de que

Antonio Siles

M. de la Econ. de Valencia

En cumplimiento de lo acordado por la
Sociedad en 11 de este mes tengo para-
do los correspondientes oficios a los Piores
de las Cartujas de Porta-Cali, Atr-
Cristi y Saldecrusti, y de los Conventos
de Dominicos y Carmelitas Calzados,
como tambien a la E. M. S. de Oquena
de Almodovar, Conde de Barcelet,
Marques del Moral, D. Jph de Car-
dona y del Castillo, D. Pique Enco
y Moreo, y D. Teagui Grima, extrac-
tandoles el papel & D. Antonio de
Siles que dirigio a D. Thomas de
Otero de Madrid a 9 de Agosto de este
año que adjunto debuelvo, y de quanto
me diferen en contestacion dare
noticia a la Sociedad. Valencia 25.
de Noviembre de 1807.

Valera